

EL HOMBRE COSMICO

APORTACIÓN AL TRANSHUMANISMO DE JULIAN HUXLEY

M. ROJO-SIERRA

Catedrático de Psiquiatría de Universidad. Académico de Honor de la Real Academia de Medicina de España (Distrito Granada). Socio de Honor de la Sociedad Española de Psiquiatría.

PRÓLOGO

El Profesor Miguel Rojo Sierra, nuestro padre y maestro, publicó este último libro el “Hombre Cósmico” en 1999, que a fecha de escribir este prólogo aún se puede adquirir en la Editorial Promolibro, en Valencia. No obstante él mismo era consciente de la dificultad de expresar con un lenguaje asequible a mucha gente, estas ideas del Evolucionismo, Emergentismo y Transhumanismo, y por esto independientemente de los capítulos del libro escribió en el mismo el **Prefacio**: “la conciencia del cosmos, su enclave, emergencia y evolución”.

En el Libro, en el apartado “Observaciones” el Profesor Rojo-Sierra señala que este prefacio es un resumen “de su pensamiento”. Creemos que ciertamente está el autor haciendo un gran esfuerzo para “resumir” su pensamiento pero no queremos considerar realmente esto como simplemente un resumen del libro pues éste último es mucho más rico en conceptos, nuevos desarrollos o ideas, aunque sí que podemos decir que es una estructura básica y fundamental de lo que quiere expresar en su obra El Hombre Cósmico.

Hemos intentado adaptar aún más este prefacio al factor “comprensibilidad” para que se acerque lo máximo posible a un “lenguaje comprensible para todo el que esté interesado en este campo” y aunque nos hemos esforzado por ser lo más fieles posible al original, no obstante hemos añadido algunas notas y realizado alguna modificación de la sintaxis en algunas frases. Así mismo hemos agregado pequeñas ampliaciones extraídas de los capítulos posteriores para mejorar el pensamiento que el autor quería hacer llegar. La relación entre conciencia-autoconciencia (autoconciencia II) y evolucionismo emergentista fue una de las principales ideas que aportó en esta obra, indicando como en este camino la evolución de la conciencia y autoconciencia puede actuar directamente modificando las situaciones biológicas y celulares del individuo. Aquí en esta página Web solo está arreglado y presentado este prefacio, pero creemos que es ilustrativo del sentido que da a su obra, ya que Miguel Rojo, al igual que otros autores, piensa en la necesidad de un “número crítico” para que se produzca el cambio en la evolución humana. En este sentido al presentar, -con acceso completamente público- esta parte del libro, queremos colaborar a la unión necesaria del binomio creación-difusión: nuevo camino paradigmático de la situación actual planetaria, que nos puede permitir la articulación de una verdadera red metafísica más amplia.

Valencia, 2011

Juan Rojo Moreno

Miguel Rojo Moreno

ESTRUCTURA DEL LIBRO

AGRADECIMIENTOS:

Expreso mi agradecimiento a mi gran amigo multidisciplinar Jesús de Julián Pérez y a la Profesora María Luisa García Merita, pues sin sus colaboraciones y dádivas de entusiasmo en la ejecución de este libro, no hubiera podido ser publicado.

"Creo en el Transhumanismo". Una vez que haya bastante gente que pueda decir esto sinceramente, la especie humana estará en camino de un nuevo género de existencia tan diferente del nuestro como lo es nuestro género de vida del hombre de Pekín. Entonces, por fin, estará cumpliendo conscientemente su verdadero destino.

Julián Huxley (Biólogo)

Nuevos Odres para vino nuevo. Ed. Hermes. México, pág. 18, 1959.

ADVERTENCIA PRELIMINAR

Tras la superación del Modelo de Newton por la Física de la Relatividad y Cuántica así como de la Biología, no es suficiente conocer las nuevas ideas sino someterlas a Meditación para transformarlas en Creencias. Así podremos construir un Nuevo Paradigma para entrever el Puesto del Hombre en el Cosmos e intentar la Metafísica del próximo Milenio, así como también los desvelados nuevos fines de la Psicología.

Por ello expongo como Meditación personal este libro.

INDICE DEL LIBRO

CAPITULO I: El Cosmos y la Nada. Adenda. La energía del Vacío.

CAPITULO II: El Modelo de David Bohm.

CAPITULO III: La evolución Cósmica.

1) Primera Etapa: La formación de materia y energía.

2) Segunda Etapa: El Modelo Emergentista, como Modelo Biológico Evolutivo.

CAPITULO IV: Emergencia de la Vida y de la Conciencia.

CAPITULO V: La aparición de la Autoconciencia cósmica manifestada en el actual Homo Sapiens Sapiens y cuestiones que plantea. El Modelo Antropocósmico.

CAPITULO VI: Algunas implicaciones del Modelo Antropocósmico (Psicopatológicas, Psicológicas y Metafísicas).

CAPITULO VII: La Asimetría Cósmica incrustada en el "Cosmos Humanizado": La Asimetría Cerebral Humana. Sus Efectos Positivos y Negativos. Los Hemisfericidios. La bractización humana y su obstáculo a la evolución Cósmica.

CAPITULO VIII: Un esbozo de Re-autoconcienciación antropocósmica. El transhumanismo de Julián Huxley.

CAPITULO IX: El Desarrollo Cósmico en el Ser Humano y el rol del Hombre en el Cosmos. La Psico-anátesis. (Expedición Psíquica al Interior).

CAPITULO X: Consecuencias de la Transmutación del "Hombre Masa" en Hombre con autoconciencia del Desarrollo del Cosmos en él.

CAPITULO XI: Especulaciones acerca de posibles futuros del Cosmos "sin" o "con" el Fenómeno Humano.

CAPITULO XII: Postura de cada Ser Humano ante el futuro del Cosmos por la evolución de la Autoconciencia emergida.

EPILOGO: LA NUEVA TORRE DE BABEL: Por la Investigación Física no se puede llegar al Principio del Cosmos y por la investigación de la Infraconciencia, llena de peligros, tampoco al Principio de las Existencias.

FIGURAS DEL LIBRO

Fig. 1. El Monumento a la Asimetría del Wilson en el Laboratorio de Fermilab (Illinois)
Capítulo I.

Fig. 2. La impresión del Caos por ordenador (mediante ecuaciones diferenciales no lineales, obtenida por Lorenz y Newman). El Atractor Extraño del Caos Capítulo I.

Fig. 3. En la placa fotográfica de cualquier holograma no hay imagen alguna sino un patrón como este, manchado de interferencias de ondas luminosas. A pesar de las aparentes diferencias en las distintas partes de la placa, se reconstruye esencialmente la misma imagen en cualquier parte de ella. Capítulo II.

Fig. 4. El Cono de Luz de un Suceso Cuatridimensional. Capítulo III.

Fig. 5. Si un suceso perdura un tiempo, esta línea del tiempo (Línea del Universo) no es continua sino interrumpida por ser "gránulos de Tiempo". Lo mínimo que puede durar cada granulo de Tiempo es 5.36×10^{-44} . La pausa mínima más cercana entre granulo y granulo es 6.25×10^{-27} , es decir, h , la constante de Planck. Capítulo II.

Fig. 6. La Dirección Interior (hacia la Izquierda) de la Persona (108) Humana. Por esta dirección se "navega" en la Psico-Anátesis (W. STERN, Psicología General, pág. 91. Ed. Paidós, 1957, Buenos Aires). Capítulo IX.

OBSERVACIONES

Al ser este un libro multidisciplinar y habiendo usado siempre el autor el lenguaje de los contextos que de cada disciplina usa, para demostrar su equivalencia; y habiendo cada vez más y más super-especialización, comprende la dificultad que para muchos lectores especializados en disciplinas concretas haya para la comprensión de la globalidad de la obra. Por este motivo en el Prefacio "La Conciencia del Cosmos, su Enclave, Emergencia y Evolución" el autor hace un resumen de su pensamiento, que después expandirá extensamente en los siguientes capítulos.

PREFACIO

LA CONCIENCIA DEL COSMOS, SU ENCLAVE, EMERGENCIA Y EVOLUCIÓN

Hace unos 15.000 millones de años apareció una "asimetría", en lo que es y sigue siendo una simetría perfecta. En la simetría perfecta no hay espacio ni tiempo. Por tanto no hay en ella ni "cuando" ni "donde" surgió la asimetría. En la simetría perfecta, como han demostrado los llamados caólogos, hay -al decir del eminente físico David Bohm- un tal ultra-orden, que a nuestros ojos parece desorden, tal como parece oscuro y negro absoluto un espacio que estuviera fuertemente iluminado por Rayos Ultravioletas, Rayos X y Rayos Gamma. Al surgir esta asimetría apareció el espacio-tiempo denso y con él, el principio de este Cosmos en el que vivimos. La energía que disponemos actualmente, todavía es la misma energía que se produjo en una enorme explosión, llamada Big-Bang, como consecuencia de la súbita aparición de la simetría rota.

En la simetría todo es bello, potente y unificado. En la explosión de la asimetría del Big-Bang, todo es fragmentado, troceado, formando entidades que se nos representan separadas unas de otras, empezando por "opuestos"; aunque conectados en informaciones entre sí (materia-antimateria, vida-muerte, varón-mujer y orden-caos).

La simetría perfecta, que prevalece y subyace en la asimetría creada, se llama desde David Bohm "orden implicado". El orden implicado es por lo tanto primario y creador del todo el mundo que conocemos. Al ser creador del espacio y del tiempo, aunque esté en él implícito el espacio y el tiempo, no obstante no tiene ni extensión ni "cronos". No somos capaces de captar este orden implícito (que es superordenado) y se no manifiesta como nada o como caos.

A la asimetría, es decir a este Cosmos, se llama desde David Bohm "orden explicitado". Este orden explicito fluye desde el orden implícito y por esto D. Bohm utiliza un neologismo que es "remodo del dividere" que quiere decir que aunque se manifiesta el Cosmos como separado de la simetría, realmente se oculta una unión (común-unión) entre el orden implícito y orden explícito.

Así, este Cosmos donde vivimos, se creó, repito, sin un "cuando" ni un "donde", anterior a nuestros 15.000 millones de años. Y se expandió y sigue expandiéndose, y en su expansión fueron emergiendo los entes cósmicos que ahora enumeraremos.

Por ser creado nuestro Cosmos como una asimetría imperfecta, en el gran laboratorio de investigación de partículas llamado "Fermilab" en EEUU hay un gran monumento construido por Wilson llamado así: simetría rota.

* * * * *

La Explosión fue inconcebible y aún sigue su expansión. Es la expansión del universo, que si bien es limitado, como descubrió el gran físico Stephen Hawking, no tiene fronteras. Porque no se expande en otro Super-espacio que lo abarque, sino en lo que se nos representa como Caos o La Nada, no ocupando lugar en él, pues no hay "fuera" del espacio otro espacio, ni tiempo ni lugar alguno.

Esta irracionalidad es típica de la física moderna después de Einstein¹.

* * * * *

En su expansión, decíamos, aparecían entidades. Estas entidades iban emergiendo, (ser emergidas no es lo mismo que causadas) siguiendo un orden desde la máxima simplicidad hacia la máxima complejidad, en progresivos niveles.

I) EL PRIMER NIVEL, EL NIVEL DE LAS PARTÍCULAS-ONDAS

Estas partículas-ondas no son como pequeñas bolitas que pudieran ser tocadas. No. Son algo inconcebible porque al mismo tiempo son ondas de energía a la vez que partículas que ocupan espacio. Es decir no son materia ni energía solas sino al par son materia-energía, porque pueden chocar como la materia y refractarse y difractarse como cualquier onda de energía purísima.

¹ Curiosamente los físicos han observado como a partir de un número crítico el desorden vuelve al orden. Por ejemplo el calentamiento de un material hace que los electrones inter-atómicos se exciten progresivamente de tal manera que si hacemos pasar una corriente eléctrica por ese material a más calor hay más resistencia a ese paso; pero al llegar el calentamiento a un número crítico aparece de nuevo un super-ordenamiento electrónico que hace a ese material superconductor eléctrico. Por lo tanto orden y desorden se alternan.

1- La primera partícula-onda era simplísima. Llevaba en sí tantísima energía que los más grandes colisionadores del mundo no han podido reproducirla.

2- En una segunda etapa aparecen dos partículas ondas:

a) El gravitón, que atrae muy débilmente pero que llega a los confines del universo; y cuyo efecto es la gravedad cósmica.

b) La partícula "X", a punto de ser aislada en los grandes túneles colisionadores de los laboratorios CERN (Centro Europeo de Investigación Nuclear, Suiza)² y Fermilab (U.S.A.), de una aún fortísima masa y energía onda.

3- En una tercera etapa, milisegundos después del Big Bang, de la Partícula "X" emergen otras dos partículas-ondas:

a) El gluón, fortísimamente aglutinante (por eso se llama gluón³). Su alcance es pequeñísimo, ¡muchísimo menor que el núcleo del hidrógeno!- y como su función es unir, podríamos considerarlo como la primera manifestación del eros del universo.

b) La partícula-onda "Z". Esta ya ha sido detectada en el observatorio CERN y en otros, haciendo chocar núcleos de hidrógeno con antinúcleos del mismo (materia-antimateria).

4- En una cuarta etapa, emergen de la partícula "Z" otras dos partículas ondas:

a) El bosón, que es destructivo y desintegrador, auténtico thanatos primigenio del universo, de poco alcance.

b) El fotón, ¡electro-magnético!, de grandísimo alcance hasta millones y millones de años luz; y que por sus distintas longitudes de onda, hace las radiaciones de ondas herzianas y además:

- Calor (infrarrojos)
- Luz
- Rayos ultravioletas
- Rayos "x" y rayos gamma ¡Se hizo la luz en el Cosmos!

² Siglas que corresponden al nombre en francés «Conseil Européen pour la Recherche Nucléaire»,

³ Del inglés glue (pegamento)

Antes del fotón, el Cosmos lleno de fuertísima energía, que "convencionalmente" llamamos "calor", estaba en tinieblas y frío para nosotros los seres humanos, pues el calor es la luz infrarroja y también la electricidad y magnetismo.

5- En una quinta etapa, al extenderse la explosión expansiva cósmica, se hace posible, -como se hacen los cristales de hielo al enfriarse el agua-, que aparezcan unas partículas-onda mayores: son los llamados "quarks". Y ya tienen los gluones primitivos a quien aglutinar: Aglutinan los quarks de tres en tres, llamados por eso tripletes. Y se crean dos clases de tripletes

- El neutrón, sin carga eléctrica.
- El protón, con carga eléctrica positiva.

Y al chocar los fotones con los protones (comprobado experimentalmente), de este choque surge por la llamada "absorción por pares", dos partículas:

- a) El electrón, con carga eléctrica negativa.
- b) El positrón, con carga eléctrica positiva.

Son tremendamente menores que el protón (carga eléctrica positiva). Y por ello, el protón (+) atrae y hace orbitar al electrón (-), y repele y expulsa al positrón: con ello aparece:

II) EL SEGUNDO NIVEL DE EVOLUCIÓN CÓSMICA: EL NIVEL ATÓMICO

Efectivamente:

- Un protón + un electrón = hidrógeno átomo
- 2 protones + 2 electrones = helio átomo
- 3 protones + 3 electrones = litio átomo
- 6 protones + 6 electrones = carbono átomo
- 7 protones + 7 electrones = nitrógeno átomo
- 8 protones + 8 electrones = oxígeno átomo
- 20 protones + 20 electrones = calcio átomo

Los átomos muy complejos como el Radio (88 protones, 88 electrones) son destruidos por los Bosones produciendo radioactividad.

Y así hasta cerca de 200 átomos diferentes. ¡Los átomos están llenos de vacío, pues desde el electrón más próximo al protón hay una distancia equivalente a una naranja puesta en una catedral en el altar mayor, y una pequeñísima cereza puesta en la cúpula! Dicho de otro modo: la materia que creemos compacta y densa es una simple imagen cerebral de nuestra conciencia humana, porque es mayoritariamente vacía y no penetrable, ya que los electrones de las capas del átomo, al ser partículas-ondas de electricidad negativa, se repelen entre sí.

Pero a su vez muchos átomos, al expandirse más el cosmos, como si se asustaran de tan rápida extensión del espacio-tiempo, entrelazaron sus electrones y emergió otro nivel cósmico:

III) EL TERCER NIVEL DE EVOLUCIÓN CÓSMICA. EL NIVEL MOLECULAR

Ya han pasado unos minutos desde la Gran Explosión de la asimetría. Los átomos intentan unirse y formar moléculas, con propiedades distintas que los átomos pero que han de cumplir sus leyes. Hay dos etapas.

1ª Etapa: la inorgánica.

Los átomos en un principio se unen consigo mismos:

Átomo H + Átomo H = Molécula H₂

Átomo O + Átomo O = Molécula O₂

Después se unen con otros: porque a unos les falta en la última órbita electrones y a otros le sobran. Así aparece el Agua (H₂O), las rocas de Calcita (CO₃ Ca₂), las de Sílice (SiO₂) etc. Son innumerables.

Los primeros en unirse fueron el hidrógeno consigo mismo, más un neutrón y formar, en una otra gran explosión, el Helio (H+H→ He). Emergió el primordial polvo cósmico y por los gravitones emergieron así también las estrellas quásar⁴ y las galaxias; en las explosiones de las estrellas primitivas se formaron las demás moléculas inorgánicas.

⁴ Quasars: acrónimo en inglés de quasi-stellar radio sources) es una fuente astronómica de energía electromagnética, que incluye radiofrecuencias y luz visible.

2ª Etapa: La orgánica.

De los cientos y cientos y miles de combinaciones de átomos en moléculas, fue un átomo el elegido: el carbono (6 protones y 6 electrones) para que con el hidrógeno (un protón y un electrón), el nitrógeno (7 protones, 7 electrones) y el oxígeno (8 protones y 8 electrones) formaran las más gigantescas moléculas que pueden imaginarse. Repeticiones secuenciales llegaron a construir las megamoléculas del almidón, de grasas, de proteínas. Entraron algunos otros elementos atómicos, como el sodio, el potasio, el calcio, hierro, cobalto y pocos más.

Este acotamiento de un plano inferior para emerger de él otro superior se llama reducción evolutiva: de toda la extensa química inorgánica solo cuatro fueron elegidos (C, H, N, O), y hubo más reducciones a medida que se extendía el espacio-tiempo; se redujo al :

- Ácido fosfórico (inorgánico)
- Pentosa (Orgánico)
- Cinco Purinas/Pirimidinas (Adenosina, Cistina, Timina, Guanina, y Uracilo). ¡En forma de espiral!

Y entonces emerge el cuarto nivel cósmico:

IV) NIVEL CÓSMICO: LA VIDA

Se llama vivo al ente que tiene una estructura que le hace capaz de reproducirse. Al tener que reproducirse es inevitable el bipolo de opuestos llamados: nacimiento \leftarrow | \rightarrow muerte.

Y como este cosmos pertenece al orden explícito secundario de Bohm, y es fragmentado, aparece en seres concretos llamados "organismos".

En efecto: el ácido fosfórico, la pentosa y las purinas son estructurados en los Ácidos Ribonucleico (A.R.N.) y Desoxirribonucleico (A.D.N.). Estos ácidos tienen la capacidad de reproducirse si están en agua. Si se les deja secar forman cristales. Así, que "disueltos" son moléculas vivas y secos son moléculas muertas, las cuales se reavivan si se disuelven en agua. Así emerge la:

Primera etapa: Formada por protovirus (que han de reproducirse en dos fases: una, que es un "negativo" del A.R.N. inicial, y otra que reproduce el "positivo" original) y los virus, constituidos por doble hélice del A.D.N. y

encapsulados como en un envase de proteínas, y se reproducen en una sola etapa. Las ordenaciones de las purinas A.C.G.T.U. cambian con frecuencia por lo que mutan.

La segunda etapa del cosmos vivo son las bacterias. Están constituidas por unos a modo de estuches que pueden ser redondos (cocos), alargados (bacilos) o trenzados (espirilos) que albergan muchos A.D.N. esparcidos. Quiere decir esto que no se organizan en núcleos (cariós), por lo que se llaman organismos dis-carióticos.

La tercera etapa está definida por la emergencia de células solitarias (en griego "citos" es célula). La palabra "célula" procede del latín y significa "celdilla". En efecto: rodeada por una membrana, hay una masita compleja proteínica llamada citoplasma en cuyo centro están muchísimos A.D.N.s organizados en un núcleo; núcleo que se puede dividir y así reproducirse cada célula en dos células hijas. Como estos organismos están formados por una sola célula se llaman monocitos, los cuales, por tener un núcleo de A.D.N.s organizados, se llaman eu-carióticos.

Estos monocitos se dividen en dos estirpes:

- a) Una, con unos pigmentos colorantes -primero el llamado cianófila y después el llamado clorofila- .
- b) Otra sin pigmentos colorantes.

a) Los monocitos pigmentados se denominaron monofitocitos (mono=uno; citos=célula) y eran capaces de transformar el anhídrido carbónico (CO_2) del agua, o del medio que fuera, en glucosa ($\text{C}_6 \text{H}_{12} \text{O}_6$) + oxígeno. Por tanto se podían alimentar de CO_2 (que es una molécula inorgánica), transformarla en glucosa (y ésta en almidón y celulosa), y al mismo tiempo arrojando oxígeno en gran cantidad al medio.

b) Los monocitos no pigmentados se llamaron monozoocitos (mono=uno; zoo=animal; cito= célula). Estos tenían que respirar oxígeno y comer sustancias orgánicas (se comían las bacterias y así empezó lo más horroroso de la vida: la depredación o biofagia (biós=vida; fagia= comida). ¡La vida tenía que alimentarse de otros seres también vivos!

La cuarta etapa responde a la emergencia de seres multicelulares, muy organizados. Se llamaron, en general, metabiontes.

a) De los monofitocitos emergieron los metafitos o vegetales pluricelulares que desde las complejas algas marinas, saliendo del mar, se extendieron enseguida por los continentes resurgidos del fondo marino y los cubrieron de plantas y bosques espesísimos. La atmósfera de nuestro planeta era distinta a la actual: estaba formada por CO₂ (anhídrido carbónico) y N₂ (Nitrógeno molecular) por lo que era irrespirable para los animales. Así, al cubrirse de bosques y ríos toda la Tierra, fue cambiando la atmósfera quitándose el CO₂ y sustituyéndose por el O₂ que los vegetales por mar y montañas exhalaban. De este modo se convirtió nuestra atmósfera en la de hoy, formada por O₂ (oxígeno), N₂ (nitrógeno) haciendo posible que más tarde la vida animal saliese de los mares y océanos, dando la oportunidad de contemplar el sol, la luna y las estrellas.

b) De los monozoofitos emergieron los metazoos o animales pluricelulares. Éstos permanecieron en las aguas durante millones de años, pues los océanos se oxigenaron antes que la atmósfera. Aquí siguió la evolución cósmica, quedándose apartada de la rama de los vegetales. Yendo a grandísimos pasos mencionaremos algunos de los jalones de la progresión cósmica evolutiva.

Así se sucedieron:

b1) Los celentéreos, como las medusas, que ya tenían unas células protoneuronales que organizaban el resto del organismo.

b2) Los moluscos, ya neuronalmente organizados. Estos moluscos fueron la base de emergencia de organismos con exo-esqueletos que, como trajes de buzo, retenían el agua por lo que ya disponían a los seres animales a poder salir a tierra seca. Así se formaron los artrópodos (artro=articulación; podos= pies), con pies articulados. Los primeros artrópodos fueron los crustáceos, que como los cangrejos ya podían salir cerca del mar (algunos como los cangrejos cocoteros suben a las palmeras y cortan los cocos). Este paso definitivo del mar a tierra seca fue dado miles de años después por las emergencias de los crustáceos formadas por miriápodos (ciempiés), arácnidos (arañas) e insectos: estos últimos poblaron nuestro planeta, que como dijimos estaba cubierto ya de vegetales frondosos.

Pero hubo un molusco despistado: fue el llamado anfioxus, que en vez de hacerse con un exo-esqueleto que le retuviera el agua, se hizo con un esqueleto interior o endo-esqueleto, por lo que tuvo que permanecer en el agua. Sin embargo el progreso evolutivo escogió a este género

despistado, para proseguir con un cerebro y un atisbo del próximo nivel cósmico:

V) NIVEL: LA CONCIENCIA BASAL CÓSMICA

1) Del cartilaginoso esqueleto interior de los anfioxus, nacieron los primeros vertebrados: los peces. Primero tiburones (escuálidos), después peces más perfectos. Tenían branquias y se alimentaban de otros organismos marinos.

2) De los peces emergieron los anfibios. Recién nacidos del huevo, las larvas de los anfibios, como los renacuajos, tienen branquias como los peces, respirando el oxígeno del agua; pero después se transforman en ranas y sapos, que ¡ya pueden vivir fuera de las aguas madres!; y teniendo pulmones deambulan entre las yerbas húmedas pues la piel no puede secarse. ¡Empiezan a ver el cielo estos géneros nuevos cuando la tierra resurgida, colmada de matorrales y bosques, estaba llena de insectos! Pero el progreso evolutivo dejó aparte los insectos y siguió el impulso cosmogónico por estos anfibios.

3) De entre los anfibios emergieron los reptiles. Se apoderaron de nuestro planeta. Llegaron a ser los animales más grandes de la cosmogénesis, pero su sangre no podía mantener temperatura propia. Eran isotermos (iso=igual; termos= temperatura), es decir tenían más o menos la temperatura de la atmósfera que entonces (hace más de 100.000.000 de años) era muy cálida y húmeda. Estos monstruosos saurios dominaron la tierra: los mares (ictosaurios), el aire (pterodactisauros) y las selvas interiores (dinosaurios).

Pasando miles de años, hubo una desviación, de modo que las escamas se transformaron en plumas y la boca en pico duro: fueron las aves. Mas a esta rama la despreció el progreso evolutivo, prefiriendo una dirección más indiferenciada: los prototerios. Estos ponían huevos como los reptiles y aves, pero el recién nacido una vez salido del huevo tenía que mamar. Entre los prototerios más primitivos están los ornitorrincos que aunque tenían a modo de pico de pato y lanugo, las crías recién nacidas tenían que buscar las protomamas de la madre, guarneciéndose en galerías subterráneas al nivel del agua, pues como ya sabemos eran pulmonados. Pero nacieron

otros prototerios que no tenían que mamar en galerías: un ejemplo son los taquiglósidos o equidnas, que eran parecidos al puerco-espín, pues las escamas reptílicas se habían transformado en púas; las madres tenían una pequeña bolsa en la piel o proto-marsupia de manera que metidas dentro las crías mamaban seguras.

Siguieron emergiendo animales de este tipo, pero al crecer mucho la marsupia, podían meterse dentro de ella e ir donde corriera la madre. Fueron los marsupiales como el canguro. Ya no nacen de huevos sino que son vivíparos; y recién nacidas las crías tenían que subir por el vientre de la madre y entrar en la marsupia: las que no lo hacían morían, porque la selección natural es implacable.

4) Los mamíferos: la nueva emergencia se distinguió por retener en la matriz más tiempo al feto, de modo que pudiera mamar directamente sin tener que refugiarse en la marsupia. Esta fue substituida por las caricias (lamidos y tocamientos cálidos de la madre). Al principio eran muy pequeños y estaban perseguidos por los monstruosos saurios. Mas, hace unos 55 millones de años un gran asteroide se estrelló contra nuestro planeta levantando tan grandísima nube de polvo que el sol se oscureció y nuestro planeta se enfrió. Gracias a esta catástrofe murieron todos los monstruosos dinosaurios puesto que eran isotermos, y por su gran tamaño tenían mucha piel por la que se perdía el calor. Sobrevivieron, como es obvio, los homeotermos por lo que se expandió la gran evolución de los mamíferos antes acorralados y surgió la conciencia social basal. Así liberados de la progresión evolutiva se desplegó un gran ramaje del que diremos que de uno de sus troncos (dejando de lado los équidos y felinos, ursupianos y caninos etc.) emergió la rata. Una posterior emergencia de las ratas y ratones (que ya cogían trozos de comida con las patas anteriores) fue el musgano. Se diferenciaba de las ratas en que no era roedor: tenía una larga fila de dientes agudos y además, lo más importante, los dedos de las patas se hicieron planos, aunque tenían todavía garras.

Hubo después una nueva emergencia en la cosmogénesis: fue un animal lanudo, parecido a un oso pequeñísimo que aún vive en África. Es arborícola. La novedad es que tiene manos, no solo con dedos planos sino con uñas planas, salvo en un solo dedo de cada pié que conserva una garra de "aseo" para acicalarse. Se denomina el Poto. Además, por vez primera el dedo pulgar es oponible. Es el primer cuadrumano; y da paso a los

prosimios. Estos existían conviviendo con los dinosaurios hace 75 millones de años. Después de la gran catástrofe del asteroide sobrevivieron sin esfuerzo. Un ejemplo son los tarseros o tarsios. Los tarsios ya tienen los dos ojos frontales, grandes orejas, largas piernas, brazos flexibles y viven en los árboles. Poseen un largo rabo terminado en pelos como si hicieran al final una pluma. Sus cuatro manos son hábilmente prensiles. Aún sobreviven en el sudeste de Asia. Su conciencia basal ha evolucionado hasta hacerse estereotáctica, es decir, captan muy bien la relación de su cuerpo con el espacio. Esto les permite dar enormes saltos agarrándose de las ramas. Son muy pequeños y se alimentan de insectos y de lagartijas (después de la gran catástrofe sólo pudieron sobrevivir los reptiles pequeños, porque al ser pequeños, -incluida la boa, caimán, cocodrilo y pitón- pueden guarecerse del gran frío, cosa que no podían hacer los saurios gigantes). También otro prosimio antecesor a los primates pero muy parecido ya a ellos es el aún viviente lémur.

Algunos miles de años después, el cosmos manifiesta una conciencia basal capaz de utilizar objetos, conciencia que como vemos ya estaba preparándose al emerger las manos. Entramos pues en otro nuevo subnivel evolutivo de la conciencia basal cósmica.

5) La conciencia basal instrumental: los primates simios. Se llaman "primates" por ser los primeros en donde en el cosmos se manifiesta esta nueva conciencia basal⁵.

Aparecen hace 40 millones de años, y surgen, cosa curiosa, al principio en América. Digo que es cosa curiosa porque el progreso evolutivo en casi su totalidad se "hizo" en el Antiguo Continente, especialmente en África. Los primates tienen rabo. Manejan muy bien el espacio y utilizan ramas y otras cosas. Los americanos tienen el rabo prensil por lo que son perfectos arborícolas.

Miles de años después, sin relación ninguna con los de América, aparecieron estos primates en África, siendo estos últimos los que eligió el progreso cósmico evolutivo para seguir adelante.

El cercopiteco fue el primer mono que emergió en África. Todos los actuales descendieron de él. El desarrollo de su conciencia (y por tanto la

⁵ El nombre de "primates" fue usado por primera vez por Linneo en 1758 en su ordenación taxonómica de los animales; significa "primeros" en latín.

complejidad de su cerebro) le permitió una magnífica destreza manual (función manual totalmente conseguida). Tenía uñas planas en todos los dedos de las manos y pies. Como es obvio era arborícola.

Miles de años después, hace ya unos 20 millones de años, apareció una nueva clase de simio. Habían perdido el rabo pero conservan largos colmillos. Eran los monos antropoides (parecidos al "antropos" es decir, al ser humano). Sin rabo, pero con colmillos, con mandíbula inferior sin mentón, frente volada y protuberancias orbitarias enormes, como si fueran viseras sobre los ojos. Fueron el gibón, el gorila y el chimpancé. Todos tenían facies (rostro), ojos perfectamente frontales. Pero como seguían siendo arbóreos, los brazos son larguísimos. De tal modo que a pesar de ser perfectamente bípedos (aunque inclinados), al andar las manos le llegan al suelo, valiéndose de ellas para correr con los nudillos. Por ello se denominan braquiadores (de braquius= brazo). Su destreza manual es máxima. Así cogen una ramita, le quitan las hojas y la transforman en una varilla. La introducen en los termiteros y cuando la varilla está llena de termitas se la pasa por la lengua para así comerse la ristra de insectos. Se sirven de ramas y palos, de piedras para romper cascara y tienen muy buena organización social. Pero siguieron en los árboles. ¿Quién bajaba a tierra para que se lo comiesen los fieros depredadores? Por ello seguían siendo braquiadores.

Mas para una progresión evolutiva cósmica mayor, los seres tenían que disponer de brazos más cortos: luego, tenían que bajar de los árboles y habitar el suelo de la tierra. Como es lógico tardaron mucho en hacerlo: otros tantos millones de años. Pero al fin, el proceso evolutivo cósmico se decidió a hacerlo ¿cuándo? Pues hace sólo 4 millones de años.

Una novísima emergencia bajó, en África y sólo en África, de los árboles para andar sobre la tierra de la sabana, cerca de los ríos para siempre contar con el agua cuando tenían sed (no olvidemos que estamos hechos de agua y que salimos del mar). Fueron los australopitecos, es decir, los "monos del sur" de África (Australo= del latín «australis», del sur; pitecós=mono). Su vida, de día, la hacían en tierra. Sus brazos, ya eran cortos y no tenían colmillos largos. Tenían incisivos como nosotros. Las manos de los brazos eran tan ágiles que podían oponer el índice contra el pulgar, cosa que no puede hacer ningún simio sea o no antropoide. Sí que tenían aún arcos superorbitarios salidos en visera y frente inclinada.

Danzaban cuando llovía. Caminaban algo inclinados sobre dos piernas. Las manos altas y libres. Gran sentido familiar. Usaban objetos muy apropiados: Por ejemplo piedras afiladas de por sí, palos con maza o con punta. Sólo se subían a los árboles de noche para dormir seguros. Gran sentido grupal. Así poblaron parte de África durante 3 millones de años. Pero pasados estos tres millones, de entre ellos iba a suceder algo insólito: partirse en dos estirpes.

Veamos: el primer australopiteco al que nos referimos se llamó "australopitecus aferensis". Un millón de años después (hace dos millones de años desde ahora) surgieron dos ramas simultáneas pero muy distintas.

La primera rama, siguió siendo australopitecida: dio un mono especialmente esbelto, por lo que se llamó australopitecus gracilis. Y un millón de años después, de entre los "gracilis" emergió un gigantesco australopitecido, de anchos y largos huesos, pero muy pacífico: era vegetariano. Por su enorme envergadura se le denominó australopitecus robustus. Sus grandes esqueletos fósiles se encontraron en Sud-África y África Oriental. Sin embargo el progreso evolutivo despreció esta rama, por lo que incluso se extinguió.

La segunda rama supuso, como dijimos, algo totalmente insólito, pues aparece un nuevo salto de la conciencia basal cósmica. Ya no se le va a llamar "mono", sino por vez primera "homo", es decir, "hombre".

Emergió hermanado con el Australopitecus gracilis y por tanto también hace 2 millones de años, contando hacia atrás desde nuestros días. Y nos obliga a abrir un nuevo subnivel del desarrollo de la Conciencia Cósmica:

6) La conciencia técnica: El homo habilis

Si llamamos "technos" (técnica) lo que se fabrica a propósito, el primer ser que conocemos de este cosmos nuestro, que aprovechando aquellas manos con pulgar oponente, -que vimos aparecer hace millones de años antes en los prosimios como en los tarsios y los potos-, las utilizaron para hacer objetos; objetos que no existían por ellos mismos sino que eran fabricados fue el homo habilis. Sabemos que desde los antropoides primeros hasta los australopitecidos aprovechaban objetos naturales a propósito para sus menesteres: piedras gruesas, afiladas por la erosión a que fueron sometidas por las aguas, palos, etc. Mas, repito, las utilizaban

como instrumentos naturales "ad hoc", teniendo que buscarlos. Pero el homo habilis cogía una piedra roma y gruesa, y con otra piedra cortaba el guijarro y lo hacía puntiagudo o afilado, si bien toscamente. Así que ya usó herramientas; por vez primera el cosmos podía no esperar milenios para que en él aparecieran formas nuevas. Sus esqueletos fósiles se encontraron como es de suponer en África: en Olduvai y en el lago Turkana. Su cerebro era mucho mayor que el de cualquier australopitecido, incluido el gigantón "robustus". Sin embargo seguía teniendo visera superorbitaria y mandíbula inferior sin mentón.

La emergencia lineal siguiente al homo habilis, apareció aproximadamente un millón de años después (hace, por tanto un millón de años de nuestros tiempos) y fue otro salto evolutivo de la conciencia basal:

7) Conciencia basal exploradora del mundo y descubridora del fuego

Hace 1 millón o a lo sumo 1,5 millones de años aparece un homínido con un cerebro mayor que el del habilis. Se erguía por completo, por lo que se le denominó homo erectus y exploró todo el viejo continente. Ni los australopitecidos ni los "homo habilis" se movieron de África. Pero el hombre erecto tuvo un esbozo crepuscular de conciencia de "mundo". Sus fósiles se encuentran en el norte de África, en España, Francia, Alemania, Italia, Grecia, China y hasta en la isla de Java. Parece que atravesó el entonces unido estrecho de Bering y llegó quizá a Alaska. Utilizó el fuego, pero no sabía producirlo. Aprovechaba los incendios provocados por las tormentas y hacía que las mujeres lo conservaran y no lo dejaran extinguir. Parece haberse encontrado fogatas extintas con fósiles femeninos mas no está ciertamente comprobado. ¿Tenían ya conciencia de responsabilidad y mataban a las homínidas que dejaban extinguirse el fuego? Hacían armas afiladísimas de palo. Tallaban toscamente, pero muchísimo mejor que el homo habilis, la piedra. Mas seguían teniendo, como los monos, grandes viseras superorbitarias, frente muy inclinada (huidiza) y les faltaba mentón.

La evolución cósmica a partir de ahora se precipita. Ya no hace falta contar por millones de años, sino unos 400.000 años después del homo erectus (hace unos 300.000 años más o menos) emerge no solo un nuevo subnivel de la conciencia basal del cosmos, sino otra nueva conciencia, un novísimo nivel de esta, una supraconciencia, aunque al principio, en sus albores.

VI) NIVEL: LA AUTOCONCIENCIA

Los seres de la conciencia basal saben. Pero con la aparición de la autoconciencia cósmica, no solo saben, sino que saben que saben. Es decir, desde una emergencia superior son por vez primera capaces de manejar los contenidos de la conciencia basal, y esto lleva a una consecuencia operativa. El cosmos, en la nueva emergencia puede plantearse por vez primera enigmas. ¿Cómo? Porque al poder relacionar los contenidos de la conciencia basal (como si "los viera" desde arriba), al relacionarlos, razona. Así el cosmos puede preguntarse no solo el "por qué" de la existencia de su emergencia humana sino también el para-qué o finalidad de sí mismo.

Este albor de emergencia de la autoconciencia cósmica se manifiesta en una progresión surgida desde el homo erectus y expresada por el Homo Sapiens Neanderthal que nació hace unos 400.000 años. Tenía todavía visera supraorbitaria, frontal huidizo y ausencia de mentón. Pero ya pudo hacer fuego y pulía muy bien las piedras. Sin embargo aún le quedaba algo imposible para él: no podía pintar ni ornamentar objetos, por lo cual le estaba impedido "esquematizar" o dejar señales escritas.

¿Pero en qué se manifestó los albores cósmicos de la autoconciencia? En algo importantísimo, que ningún otro organismo anterior sabía: se dio cuenta de su finitud. Se dio cuenta que moría... y por tanto autoconoció la limitación de su estar en el mundo. ¿Cómo es que lo sabemos? Muy sencillo: porque enterraba a sus muertos. Ningún otro homínido lo había hecho antes de él. Y en las oquedades donde los metía en posición fetal, se ha encontrado colorantes rojos y cenizas de madera. El primer albor de la auto-conciencia fue sublevarse contra la muerte. ¡Ya es muy dramático el vivir sabiéndose condenados a morir! Y esta repulsa los hizo pintar de rojo al cadáver, reprobando su lividez, y calentarlo, reprobando su gelidez mortal.

Pero la evolución de la autoconciencia no quedó aquí:

No hace más, -y como mucho,- solamente 40.000 años, emerge el último homínido, el Homo Sapiens Sapiens, es decir ¡nosotros!

Morfológicamente es distinto a los anteriores: no tenía arcos superciliares en visera, la frente se hizo perpendicular y ya tenía mentón (apófisis Geni en la mandíbula inferior).

La autoconciencia ya alcanza el ser sofo-estético-técnico. "Sofo", porque se preguntaba el por qué y para qué del mundo y tenía necesidad de

saber de él y del mundo. "Estético" porque sabía pintar de modo que proyectaba en las cavernas las cacerías que iba a hacer después. Y "técnico" porque construyó palafitos (casas lacustres, sostenidas por palos, para defenderse de las fieras), y consiguió pulir bellísimas hachas, flechas y cuchillos de piedra, luego de cobre, de bronce.....de hierro. Es inventor y creador. Filosofaba, embellecía, meditaba, progresaba en creaciones técnicas y descubrimientos. Y también capta lo trascendente.

¡Apareció con él, la potencial auto-conciencia del propio cosmos!

Pero, aunque sería más evolucionado en el amor, este hombre, -padre de todos los de hoy-, llamado de Cromagnon, era (y somos) especialmente cruelísimos. De tal modo que hizo esclavos a los últimos neanderthales, hasta que los exterminó. No se han descubierto fósiles mestizos, luego es una especie distinta a su antecesor⁶.

* * * * *

¿Qué sucedió desde la primera aparición del Homo Sapiens Sapiens?

Desde el primer Homo Sapiens Sapiens, -denominado, como dijimos hombre Cromagnon-, el cerebro adquirió el más alto volumen y peso comparado con los del Neanderthal, Erectus y Habilis. Y aunque, como veremos más adelante, ha aumentado muy poco apenas en su masa hasta nuestros días, sí que está engrandeciéndose vertiginosamente en conexiones bioquímicas sinápticas. Se va desarrollando a una complejidad cada vez más plena. A medida que pasaban los milenios, más rápidamente se expanden en billones las conexiones de sus sistemas neuronales. Es un tan acelerado proceso, cada vez más veloz, que recuerda la absorbente espiral de un sumidero de aguas.

Ya la evolución iba haciendo esta aceleración de su progreso: lo que al principio sucedía en plazos de miles de millones de años, después sucesivamente se acrecentaron los surgimientos de emergencias nuevas a millón, medio millón y últimamente unas decenas de miles de años.

Y es que el cosmos ahora evoluciona "encauzado" en el Homo Sapiens Sapiens, en su auto-conciencia sofo-estético-técnica, por lo que nos hace a

⁶ En 2010, el Prof. Dr. Svante Pääbo y su equipo del Departamento de Genética del Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva de Leipzig, secuencian un borrador inicial del genoma del Neanderthal a partir de varios fósiles y comprueban que hubo mezcla con los cromañones que salieron de África, y tenemos con los neanderthales aproximadamente un 2,5 % de genética común la mayoría de los humanos actuales.

nosotros, los humanos, los inevitables responsables del futuro de la evolución cósmica entera.

* * * * *

Esto nos obliga a hacer un recuento de los conocimientos que adquiere el cosmos al emerger su auto-conciencia en nosotros, "homini sapientes sapientes".

El cosmos, en efecto, en nosotros, ¡en cada uno de nosotros!, se hace consciente de:

PRIMERO. Que el nacimiento del espacio-tiempo denso y activo se remonta a 15.000 millones de años en aquel prístino Big-Bang, y desde entonces, el cosmos está aún "inflándose", extendiéndose sin fronteras; siendo un orden aparentemente "explicado" en fragmentos, pero unido en otro orden que no es ni antes, ni después, ni envolvente ni subyacente, ni "curva" sino que simplemente "es".

Y que por su apariencia fragmentada, fue apareciendo el prístino polvo llenísimo de energía, que se cualificó en quásares, seguidos de nebulosas; y en ellas (no repartidas uniformemente por azar, sino en grupos lejanos, siguiendo estructuras cósmico-colosales a las cuales los astrónomos modernos comparan a pompas de jabón), repito, en ellas se condensaron, en interconexión de campos, los soles-estrellas, los planetas...y al menos en uno conocido, nuestra Tierra, emergió la vida, la conciencia y la autoconciencia.

SEGUNDO. Que, por tanto en esta expansión del espacio-tiempo que ahora se extiende a más de decenas de miles de millones de años luz (distancia que la luz, a 300.000 km./seg. recorre en un año) se crea el movimiento, la transformación y la casi inconmensurable variedad de seres.

TERCERO. Que aunque la expansión del cosmos hasta ahora inflacionaria se detuviese por la ingentísima cantidad de materia oscura gravitatoria recientemente descubierta (ocupa el 90% del cosmos, siendo solo el 10% el que es luminoso), no volveríamos marcha atrás en tiempo e involución, como una cinta de video que se rebobina. No: Stephan Hawking ha demostrado que aunque sucediera el llamado Big-Crunch, la llamada flecha del tiempo seguiría adelante... y sería en un progreso el volver a "desaparecer" este orden explicado o cosmos nuestro, otra vez, en lo que

los físicos llaman una "singularidad"; es decir en un a modo de punto menor que un átomo, volviendo de nuevo al orden implicado eterno, sin espacio-tiempo, del cual surgimos. Por lo tanto, nada se borra y todo queda, -aunque al final fuera otra vez orden "implicado"-, porque mientras exista Cosmos, existe el mismo espacio-tiempo que jamás desaparece, dentro del "gran globo" que está hinchándose pero no en otro super-espacio-tiempo (no hay fronteras).

Vamos a extraer dos consecuencias importantes de los tres puntos anteriormente dichos:

A) Los sucesos que emergen en el cosmos espacio-temporal nunca desaparecen. Si un suceso perdura, traza un rasgo tetradimensional que se llama línea de universo. Esta línea de universo está delimitada por dos horizontes: uno, cuando emergió; otro cuando terminó. Si convenimos que la anchura del trazo simbolizara su particularísima evolución ese trazado formaría un huso tetradimensional.

Imaginémonos un ser humano que en un instante de la expansión cósmica, acabara de emerger como huevo implantado en el útero de otro ser humano: su particularísima evolución sucesiva (en mórula, blástula, mancha germinativa, embrión, feto, niño, joven, adulto, viejo hasta la difusión desorganizativa después de muerto), dibujarían un huso, empezando su primera punta en la mórula, ensanchándose progresivamente, primero en la relación germinativo-embriónica fetal en relación con el útero, luego en la niñez, ampliándose en la juventud, siendo máximo en la adultez, para de nuevo disminuir progresivamente de anchura a medida que envejecía, acabando en otro punto este huso de su ser tetradimensional con la parada irreversible cerebral de la muerte. Y todo este huso esta "grabado" para siempre en su íntima compenetración con su ser-en-el-mundo, es decir, con su trasiego, al fin y al cabo, cósmico. Como el espacio-tiempo por la expansión se va agrandando y de ahí el "arrastre" que se descubre en la llamada fuga de galaxias, (como se apartan entre si los puntitos que se pincharan muy juntos en un globo cuando este se hincha de aire), así también el huso tetradimensional no queda quieto sino que "se agranda" y por tanto sigue transformándose. Mas aquí hemos de señalar que como todo huso humano nació de otro huso humano (otra persona), quiere decir que toda la humanidad esta trans-históricamente conectada, de manera arborescente: por consiguiente todos estamos formando una

perfecta unidad. Así, si espacio-temporalmente todo queda, todo permanece, quiere decir que astrofísicamente no hay muerte, ni puede haberla a no ser en todo caso por un Big-Crunch, aunque teóricamente tampoco la habría ya que todo es (no hay pasado, presente ni futuro) en el orden implicado en donde la singularidad cósmica final sería asumida⁷.

Realmente todo esto último parece un absurdo incoherente, pero la física relativo-cuántica es a-causal y tal como vemos el mundo según nuestra percepción sensorial, también es completamente irracional.

Sin embargo algo podemos adelantar. Imaginemos una superficie bidimensional. Si en este espacio bidimensional (S2) hubiera seres bidimensionales, jamás podrían percibir un ser tridimensional ocupando, como es obvio, un espacio tridimensional (S3).

Por ejemplo: si un círculo (S2) tuviese conciencia, jamás podría "ver" a un cilindro (S3) que le continuara hacia arriba. Al faltarle una dimensión, que tiene más el cilindro, este cilindro (S3) sería para el círculo (S2) "invisible" e "impalpable". Podíamos representar esta relación así:

(S2): (S3) = 0

Que se lee: "La relación de un ser bidimensional con un ser tridimensional es nula.

Ahora bien: el cilindro puede "concebir" al círculo, pero este no puede concebir al cilindro. Dicho de otro modo: la relación de dos espacios, uno de ellos con una dimensión más que el otro es asimétrica. O sea, que el de mayor dimensión puede "concebir" al de dimensión menor pero jamás al revés.

Del mismo modo un suceso (o ser) tridimensional no puede "ver ni tocar", ni "captar" a un suceso (o ser) tetradimensional. Si a la entidad o

⁷ Como todo es cuántico y se conoce que el quantum del espacio es 1.6×10^{-33} cm. Y el del tiempo es 5.36×10^{-44} seg. quiere decir que el suceso mínimo es cuatridimensional [(es 1.6×10^{-33}) x (5.36×10^{-44})]. Nuestra vida y todo lo que perdura en el tiempo, como todo "perdurar" supone extensión en el espacio-tiempo y estos son granulares (cuánticos), jamás el trazo sería continuo sino "interrumpida", ya que dado que hay un quantum mínimo temporal, entre uno y otro ha de haber un lapsus mínimo de vacíos (pseudovacíos) de otros "llenos". Por esto cualquier suceso mantenido está intermitentemente "surgido" y "reaparecido", siendo el tiempo actuante la reaparición iterativa del nuevo quantum pero siempre distinto al anterior, por lo que toda permanencia en el tiempo, nuestra vida misma, está siempre cambiando cuánticamente. Por esto David Bohm dice que los sucesos en el tiempo, como han de ser "mantenidos" en su aparición y desaparición (son granulares y cuánticos) **precisa que el orden implícito sostenga** creadoramente a estos en su mantenimiento.

Espacio Tridimensional la asignamos como S3 y a la entidad o Espacio Tetradimensional como S4, podríamos formular como con el círculo y cilindro:

$$(S3): (S4) = 0$$

Conjuntando ambas fórmulas, saldría:

$$(S2): (S3):: (S3): (S4) = 0$$

Que se lee: la razón (relación) entre una entidad bidimensional con una tridimensional es exactamente como lo es una tridimensional en razón (relación) con una tetradimensional: es nula, no puede darse.

Por tanto, puede inferirse según las matemáticas pluridimensionales que siendo la imagen captada por el ser humano tridimensional (tanto la de sí como la del cosmos que su cerebro, de él se representa), jamás pueden relacionarse con los husos tetradimensionales "pasados", es decir, con los llamados "muertos"; mas al ser éstos entidades tetradimensionales (con una dimensión más) "podrían captar" a los que vivimos. Dicho de otra forma: los que vivimos no podemos captar nuestro huso tetradimensional que dentro de la expansión cósmica "vamos haciendo" y aún menos captar a los muertos, pero éstos tienen la posibilidad geométrica de captarnos a nosotros.

La muerte no cabe en el modelo tetradimensional, al no existir la nada; es un desaparecer o des-explicitarse.

Si pudiéramos captar el espacio-tiempo nos sentiríamos admiradísimos: captaríamos el árbol vivo de la historia humana. Mas como la especie humana emerge de otros husos antepasados, tanto animales, vegetales, moleculares, atómicos y de partículas-ondas, ¡sería una "sobrenatural maravilla" el vivenciar la conexión cósmica que es la que hay en realidad, y no una representación específicamente del cerebro viviente humano actual! ¡Sería la vivencia de todo en todos!

¿Pero que estamos diciendo? ¿Estoy loco? ¿Acaso no capto una "cosa" que es el espacio, espacio que puedo andar y desandar; y otra "cosa" completamente distinta que es el tiempo, el cual transcurre inexorablemente y lo pasado, pasado está, y jamás a él puedo volver?

Esta es efectivamente la realidad que se percibe "directamente" desde los sentidos al cerebro del Homo Sapiens Sapiens. Se le llama "realidad fenoménica" (fenómeno= como las cosas se nos dan en nuestra conciencia humana), pero no es la realidad real.

¿Y cómo es posible que conozcamos dos realidades, la fenoménica y la "real-real"?

Es posible por el grandioso avance técnico del siglo XX ante el siglo XXI.

Este avance técnico nos ha proporcionado "prótesis perceptivas" por las que podemos saber de nosotros y de lo que antes era invisible. Por lo pronto, hace solo unos cuantos años nos hemos enterado que por la naturaleza de nuestro cerebro de Homo Sapiens Sapiens, a modo de prisma se divide al espacio-tiempo en dos percepciones distintas: la percepción del espacio, que es isotrópica (iso= igual; tropos, dirección: Isotrópico= poder recorrer en todas las direcciones) y la percepción del tiempo, que es anisotrópica (an=negación de "isotrópica"; anisotrópica= solo poder recorrer en una sola dirección).

Así, vamos en un tren. Pasamos una estación. Sabemos que aunque la "pasamos" no ha desaparecido sino que "queda atrás", porque al ser el espacio isotrópico podemos "des-andar" el trayecto y encontrar la "estación ferroviaria ya pasada". Pero esto no podemos hacerlo con nuestra percepción del tiempo que es anisotrópica y por consiguiente unidireccional (pasado→presente→futuro) y por tanto no podemos desandarlos. Lo pasado queda para siempre pasado. El túnel del tiempo es una mentira. Luego lo pasado, para nosotros, seres tridimensionales tal como nos captamos, es muerto; y lo muerto, muerto está.

¿Mas, por qué nuestro cerebro nos hace esa división ficticia?

Por una razón: mientras que los hemisferios cerebrales en todos los animales son iguales, es decir, "simétricos", sin embargo en el hombre no lo es: hay un hemisferio mayor (generalmente el izquierdo) y un hemisferio menor (generalmente el derecho). Hay, pues, una asimetría cerebral humana.

La asimetría que, como sabemos dio origen al Big-Bang, ¡reaparece en su máximo grado evolutivo en la autoconciencia, manifestada en cada ser humano!

Por ello vamos a extraer sumariamente una segunda e importante consecuencia. Es decir:

B) La asimetría cerebral humana y sus consecuencias.

Al principio de los años ochenta dieron el premio Nobel a Sperry, Gazzaniga y Bogen, por descubrir en seres humanos que el hemisferio mayor y el hemisferio menor eran las bases neurofisiológicas de importantísimos fenómenos psíquicos humanos. Con precisísimas experiencias en sujetos comiserectomizados (que se le habían cortado el cuerpo calloso que es el que une ambos hemisferios) descubrieron que las funciones de los hemisferios cerebrales son totalmente diferentes. Vamos a escoger las conclusiones que más nos interesan para este tema.

a- Del hemisferio mayor, generalmente el izquierdo, es de donde emerge la conciencia, la autoconciencia, la crítica, el lenguaje, el razonamiento y la sucesión de pautas ordinales (primero, segundo, tercero, etc.). Especialmente es acústico (lenguaje, canciones) y analítico.

b- El hemisferio menor, generalmente el derecho, es inconsciente. Las tareas que se le mandaban a los sujetos experimentales, incluso por escrito, las hacían, pero no se daban cuenta de que lo hacían. Les presentaban fotografías eróticas o de humor y los sujetos experimentales se sonreían, pero no sabían por qué lo hacían; decían frases vanas como "porque me ha venido la risa". Sin embargo, este hemisferio se encarga de todo el trato de los datos visuales, recoge el ritmo, la música pero jamás "la letra". Y al recoger las pautas del ritmo, elabora las pautas cardinales (uno, dos, tres, cuatro, etc.) y también asume entera la percepción espacial y visual: capta las figuras y orientación. Es sintético.

Por tanto la percepción del espacio está recogida totalmente en el hemisferio menor, mientras que la percepción del tiempo (pautas ordinales y cardinales) está repartida entre ambos hemisferios. Luego la percepción del espacio y la del tiempo tienen fundamentos neurofisiológicos distintos. Por lo tanto, fenoménicamente, el ser humano percibe un mundo en el que el espacio y tiempo son distintos, no pudiendo captar la realísima realidad que es el espacio-tiempo.

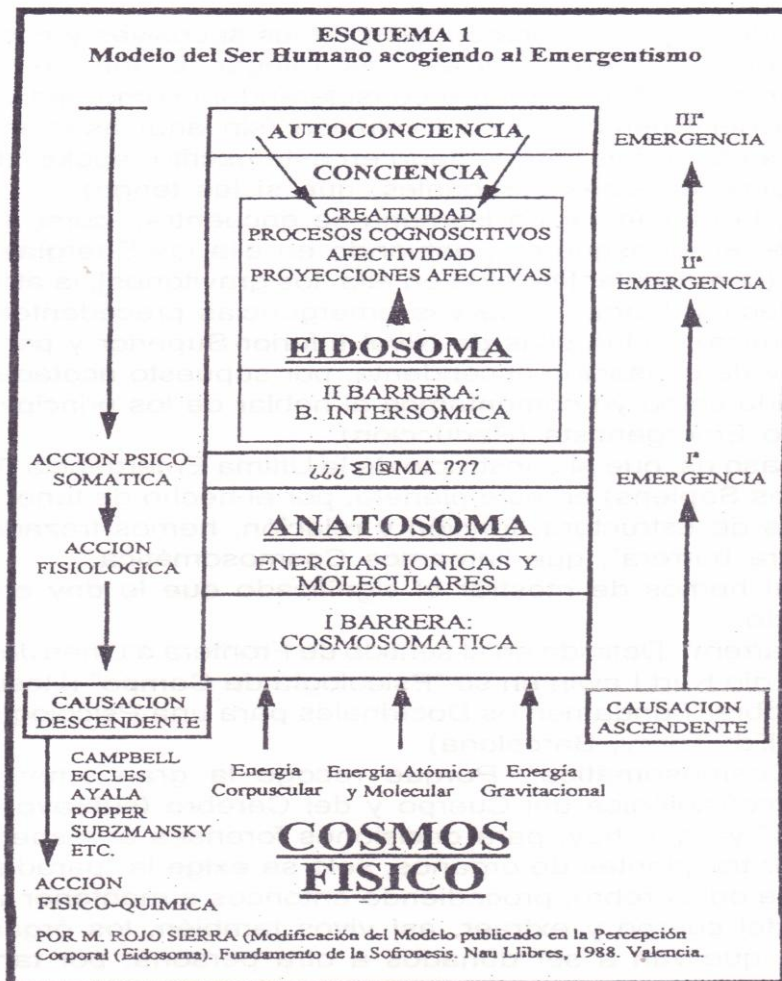
c- Y por último, algo importantísimo descubierto por Bogen: el hemisfericidio. Se llama así al hecho de que si a una persona se le fuerza a

razonar, hacer crítica, ordenar y hablar, hipertrofia el hemisferio mayor, pero colapsa la función del menor (hemisfericidad derecha) y pierde el ritmo, la orientación topológica, el reconocimiento de caras y de figuras. Por el contrario si a una persona se sumerge en imágenes espaciales, ritmos y danzas, pierde lenguaje, ordenación jerárquica, crítica ¡y auto-conciencia!

CUARTO. Y la última toma de conciencia es la de nosotros mismos.

No somos "antropós" frente al "cosmos" sino que somos entidades unidas al cosmos, ápices emergentes de su progreso evolutivo.

Y el resultado y consecuencias podemos contemplarlo en este modelo que osé llamarle "modelo antropocósmico":



Esquema 1.- Modelo del Ser Humano acogiendo al Emergentismo

Nuestra emergencia es bipolar por el llamado reomodo "dividiré" del orden explicado: por una parte reconocemos nuestro anatomosoma⁸. Las relaciones energéticas de esta primera emergencia humana se construyen desde los corpúsculos-ondas y los átomos, iones y moléculas hasta alcanzar las funciones biológicas, con lo que se consigue la gran complejidad de nuestro cuerpo somático y especialmente complejo nuestro cerebro.

Pero como "opuesto" al cuerpo anatomofísico, tenemos el psíquico, -que es el Segundo Nivel de Emergencia Humana- en dónde está el eidosoma (cuerpo vivido. "Leib" en alemán) sentimientos y mundo de aperebir, gracias a la conciencia basal. El Eidosoma es indivisible y solo es captado por el individuo y no por los demás como le ocurre al Anatomosoma. El Eidosoma no es sino el primigenio contenido de la conciencia basal humana: sobre él emerge el nivel somato-sensorial-emocional y en definitiva la psique afectiva o emocional (Pathopsique). Sobre esta Pathopsique emerge la Noopsique (o psique del inteligir) con sus subniveles interactuantes de percepción, memoria, fantasía y pensamiento.

Naturalmente para que el Hombre pueda operar con los contenidos del inteligir (Noopsique), con los contenidos emocionales de la Pathopsique (pathemas) y con los contenidos del Eidosoma (eidosomemas) para que pueda aparecer la Creatividad y las estrategias mentales, es necesario una tercera Emergencia Humana: la Autoconciencia.

Por lo tanto, en consecuencia, hay dos causaciones:

1º- La causación ascendente, que viene desde el exterior pasando por el anatomosoma y llega al psiquismo: gracias a la función bioquímica cerebral percibimos, memorizamos, pensamos... y puede emerger la autoconciencia creadora como puntal de la evolución cósmica. Por Causación Ascendente el alcohol (exterior) entra en el Anatomosoma y emborracha a la psique.

2º- La causación descendente, que por las leyes de las emergencias, éstas "actúan" en los niveles inferiores. Por ello la autoconciencia "opera" con los contenidos de la conciencia basal y cuando estos "se sublevar" y se "plantan contra ella", sobreviene la enfermedad obsesiva... Y todas las demás enfermedades psíquicas.

⁸ Utilizamos el termino Anatomosoma como traducción del vocablo alemán "körper": porque puede ser "descuartizado", dividido en partes (que es lo que hace el ana-tómico).

El neurofisiólogo L. Deeke, demostró que cuando el sujeto de experiencia decidía mover el dedo índice de la mano derecha, "excitaba" la zona cerebral del dedo índice en el hemisferio izquierdo (mayor) desarrollándose toda la secuenciación hasta el movimiento del dedo. Así también empezaba la excitación en el hemisferio izquierdo (mayor) si decidía "mover" el índice de la mano izquierda. Recordando que la conciencia y autoconciencia están en el hemisferio mayor, demostró Deeke que la decisión auto-consciente operaba en el subnivel bioquímico como una secretaria teclea un ordenador. Y es así, pues si a los dedos índices se les hacía mover "involuntariamente" (por un estímulo eléctrico periférico) no se "encendía" la zona del hemisferio mayor.

Así, la autoconciencia tiene la posibilidad de actuar descendentemente incluso hasta el mismo anatomosoma. Hoy, al menos teóricamente es explicable el "poder de la oración" que publicó maravillado Alexis Carrel cuando comprobó las curaciones milagrosas de las úlceras tuberculosas en Lourdes con tal que "alguien" tuviera fe y estuviera acompañando al paciente, pese a que el paciente fuera agnóstico. Y no solo puede potencialmente actuar descendentemente la autoconciencia sobre el anatomosoma sino en el cosmos atómico exo-ultra-somático. Bien sabemos que los hechos del famoso Uri Geller, que doblaba sin esfuerzo los más duros metales e incluso interfería en pulsiones radiactivas, fueron confirmados por un tribunal de profesores de la Universidad de Cambridge. Así, por la aparición de la autoconciencia se abre la posibilidad de que la mente humana, cósmica, actúe directamente sobre el cosmos, cosmos que al ser cosmo-antrópico no es solo físico sino físico-mental.

EL GRAN PROBLEMA:

EL ROL DEL HOMBRE EN EL UNIVERSO

Hemos visto que al ser el hombre el portador cósmico de la autoconciencia, está en disposición no solo de inventar y maniobrar técnicamente las leyes de la naturaleza hasta llegar a descubrir los secretos del Big-Bang e intercomunicarse planetariamente mediante internet, sino de transformar directamente "la materia". El primer problema que se nos plantea con evidencia es que solo casos aisladísimos pueden hacer esto último. ¿Y por qué no es un hecho habitual de todos los hombres? ¿Por qué

no tiene en general la autoconciencia fuerza suficiente, para, por causación descendente (Campbel y Deeke) tener eficacia directa transformante?

Por dos motivos:

Uno, porque, -como no nos cansaremos de repetir- el ambiente fue tremendamente hostil para el hombre (sin fuerza muscular como sus antepasados mamíferos, sin capacidad de huida como los antílopes y sin piel llena de pelos o con espeso panículo adiposo como los osos o las focas). Por tanto la autoconciencia tuvo que dedicarse a la invención técnica para adaptarse y sobrevivir, dejando en total olvido el estudio del propio ser humano. ¡La antropología es la última de las ciencias!

El otro motivo es el de nuestra cortísima historia. ¡40.000 años no son nada comparados con los 400.000 del neanderthal, o el millón del erectus!

Por tanto la autoconciencia está aún en sus principios, y por tanto todavía desarrollándose. Al decir que está aún desarrollándose, quiere decir que el ser humano actual está todavía haciéndose, y por tanto aún no estamos acabados. Siendo la autoconciencia la última emergencia cósmica, el puesto real del hombre en el cosmos es ejercitar su autoconciencia, para desarrollarla y acabar el ser humano en su "hacerse".

Pero hasta el siglo XX el ser humano no ha podido atenderse a sí mismo; preocupado permanentemente en hacer inventos técnicos para mejorar su subsistencia, se olvidó de sí mismo. El mundo civilizado solo empezó a darse cuenta de que tenía autoconciencia en el siglo XX, iniciándose gracias a esta "autoconciencia de la autoconciencia" (¿autoconciencia-II?) una verdadera preocupación por su propia situación.

Tanto filósofos, psiquiatras y neuro-anatómicos nos han señalado que aún estamos a "medio hacer".

En primer lugar, como filósofo, así lo hizo Martin Heidegger. Descubre que el ser humano está aún en una etapa pre-óntica, y al encontrarse a sí mismo se siente obligado a ser más de lo que es, mordiendo obligadamente al futuro, para terminar de hacerse. Mas la mayoría de seres humanos confunde el ser más con el tener más o aparentar más, por lo que "se pierde en el mundo" en una existencia inauténtica. Solo una minoría busca el realizarse y no quedarse "mundanizados", cosa que esclaviza (es la existencia auténtica).

En segundo lugar, como psiquiatra, fue Carlos Gustavo Jung quién descubrió que el ser humano actual, por muy inventor técnico que fuese, nacía descentrado. Normalmente el individuo considera que su Yo, centro de su persona (que no es más que una máscara o prosopón, que tiene "cultivada" a tenor del ambiente), es lo que "sabe de sí mismo"; pero este yo-personal no es el centro de su individuo total. Para encontrar su centro auténtico individual -que Jung llama "el sí mismo"- tiene que andar un obstaculoso camino, en donde tiene que sintetizar los opuestos que forman su individuo (conjugatio oppositorum). De esta manera ha de integrar lo que Jung denomina la "sombra" (anti-persona), el arquetipo sexual (su anti-sexo) y saber asumir el arquetipo más poderoso de todos: el arquetipo luz. Recordemos que el orden explicado esta hecho a partir del reomodo dividere en opuestos: el ser humano, a través del proceso de individuación de Jung, al evolucionarse él mismo toma conciencia de su ser cósmico, unido al cosmos y haciendo evolucionar a todo.

Y en tercer lugar, como Neuro-Anatómico, Hugo Spatz haciendo vaciados de yeso (con lo que obtenía la forma de los cerebros) de cráneos de monos, Neanderthales, Cromagnones, y contemporáneos demostró no solo que el cerebro filogenéticamente crece por los lóbulos temporales (oído y lenguaje) y frontales (síntesis de todos los demás lóbulos), sino que desde el Cromagnon a nosotros todavía sigue creciendo (aparte de sus conexiones), lo cual demuestra que aún estamos formándonos, es decir, que aún no estamos formados del todo.

Por todas estas razones, el Ser Humano a partir del siglo XX habiendo alcanzado notables éxitos en su ocupación inventivo-técnica, entonces empieza a interesarse por la "Técnica de Autorealizarse". Entonces, ya, florece el interés cada vez más en los seres humanos para ejercitar el estímulo que haga progresar la Auto-Conciencia.

Para ello hay tres métodos o "terapias":

-La eidosomoterapia (leibtherapie de los alemanes) ejercitando la autoconciencia a través del ejercicio sobre la imagen corporal o cuerpo vivido. Recoge las antiquísimas técnicas del yoga y zen, occidentalizándolas con las técnicas de relajación sofrológicas y, últimamente, sofrodinagógicas, las cuales directamente "trabajan" la causación descendente (dynamis) de la autoconciencia.

-La psicoterapia profunda, por lo que hay un renacimiento del psicoanálisis de C.G. Jung, para resolver los opuestos y buscar la nueva simetría cósmica, dentro de la manifestación cósmica que es el propio individuo, así como retomar desde nuestros "adentros" la energía cósmica guardada en los arquetipos.

-Y la psico-anábasis, (psico= anímico; anábasis= expedición al interior). Consiste en movilizar la conciencia basal haciéndola simplificar (con lo que nos dirigimos a nuestros "adentros" como ya señaló hace muchos años el gran psicólogo universal William Stern), de modo que manteniendo firme la autoconciencia, ésta se ejercite manteniéndose estable en el gran oleaje causado en la conciencia basal. Para hacer esto alternamos la inhalación fraccionada de óxido nitroso (N₂O), preconizado por el padre de la psicología norteamericana William James, con la inhalación también fraccionada de anhídrido carbónico (CO₂) mezclado con gran cantidad de oxígeno (O₂). Esta última (inhalación de CO₂+O₂) es la técnica inventada hace también años por el psiquiatra alemán Von Meduna y que denominó "carbo-narcosis". Pues bien, "batiendo" con estos gases a la conciencia basal, esta tiende a disgregarse. Precisamente la autoconciencia ha de adiestrarse a que no se disgregue; ha de mantenerse la armonía y equilibrio en medio del oleaje provocado en la conciencia basal, igual que el deportista que hace surfing ha de mantenerse en equilibrio en la mar agitada por grandes olas. Así se aprende a dar "fuerza descendente" a la auto-conciencia aun débil. Este es nuestro método.

BRACTIZACIÓN HUMANA.

HOMO TECHNICUS, HOMO DIONISIACUS

Pero el gran problema de la humanidad frente al siglo XXI es que está escindida la autoconciencia cósmica. ¿Qué significa esto? Que la humanidad está partida, seccionada.

A este lamentable estado, que produce una crisis antropocósmica, la denominamos "la bractización humana" (bráctea=rama, bractización=ramificación de un tronco).

Tal bractización es históricamente muy comprensible. Ya bien sabemos que al principio el ambiente fue tan hostil al ser humano que casi

fue homicida. Glaciación, fieras, incendios por tormentas... etc. Y no consiguió el ambiente ser efectivamente homicida gracias a que, como también hemos señalado, reaccionó apresuradamente la autoconciencia y se dedicó intensamente a inventar ingeniosas "prótesis técnicas humanas" (aparatos de ingeniería), por lo que el ecosistema ambiental dejó de ser amenazante, fue dominado y explotado. Sin embargo, la explotación del planeta amenaza hacer la tierra inhabitable: el efecto invernadero y los agujeros de ozono producidos por tan monstruosa industria contemporánea, junto a la desaparición de los bosques y la contaminación, han hecho saltar a la ecología para salvar el planeta que ahora está muriendo por la industrialización humana tan excesiva. Pues bien, filósofos y biólogos como Riedl y Oeser coinciden en que en la evolución de la vida, desde los virus hasta la aparición del Homo Sapiens Sapiens, se cumple un anillo formado por dos partes: una, la de la "expectativa", endógena y heurística (probadora de las conductas nuevas); otra, la de "la experiencia", es decir, la comprobación de la bondad o no bondad de la "ocurrencia nueva" respecto a la "adaptación al medio ambiente".

Repito que este anillo incluye hasta los protovirus: la "expectativa" responde a la mutación; la "experiencia" a la acertada o desafortunada nueva conducta para sobrevivir; una mutación desafortunada mata al "probando" y lo aparta del progreso evolutivo. En el mono, por ejemplo, si viene a su mente un Nuevo Ensayo inventado y sin más lo pone en práctica (Experiencia), -supongamos que es un nuevo estilo de saltar de una rama de un árbol a otra-, si esa nueva forma es apropiada y mejor, sobrevive y la Selección Natural lo "escoge"; pero si esa "invención" no es apropiada el mono se cae del árbol y ya no cuenta para la evolución.

En el ser humano no solo el arco de la expectativa se hace creador sino que por su autoconciencia el hombre antes de realizar su nueva creación en el mundo exterior la ensaya en su fantasía, en la que la autoconciencia representa previamente distintas alternativas de posibilidades de éxito, por lo que interiormente selecciona las que juzga más segura y mejor⁹.

⁹ Gracias a la Asimetría cerebral del ser humano, la Autoconciencia emerge del Hemisferio Mayor. Una vez más podemos ver la "reducción" propia del Emergentismo: la Autoconciencia teniendo que cumplir con todas las leyes biológicas del cerebro entero, no obstante, solo en él se restringe al Hemisferio Mayor.

Esta preselección humana interna hace que las probabilidades de error de sus nuevas creaciones al realizarlas sean mínimas; y ello trae consigo no solo una supervivencia y progreso individual sino que al disponer de lenguaje y transmitirla a sus descendientes aparece una rápida evolución y progreso socio-cultural.

En el hombre primitivo el anillo estaba completo. Como la función heurística está a cargo del hemisferio menor (derecho) y la comprobación y efectuación a cargo del hemisferio mayor (izquierdo), hasta hace poco las funciones de ambos estaban relativamente conjuntas.

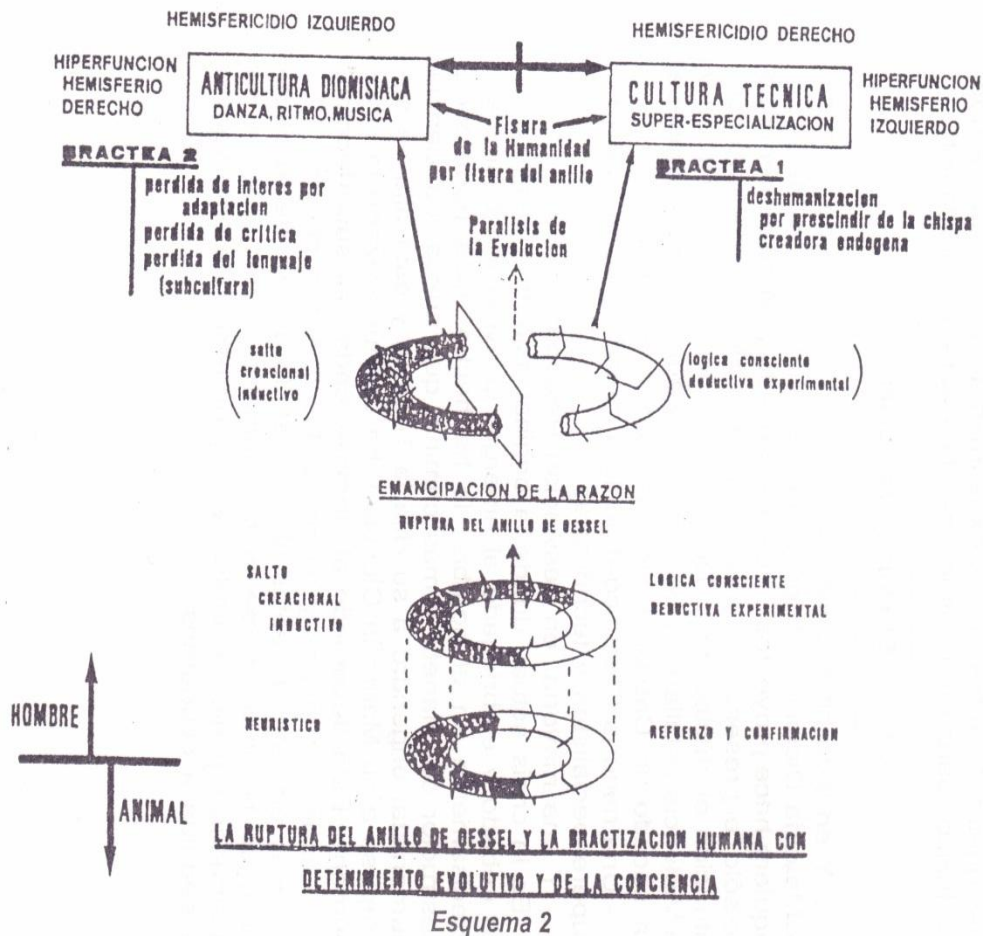
Pero a partir del siglo XX, el progreso técnico y los descubrimientos físicos, químicos y biológicos se precipitaron tanto, que una minoría (los científicos técnicos) tuvieron que super-especializarse. Y tanto lo hicieron que desapareció el sabio y el filósofo (y el arte se hace abstracto, informalista... parecido al de los psicóticos). Tanto utilizaron la función del hemisferio izquierdo (mayor) que han hecho un hemisfericidio derecho. Cada vez más entregado a la racionalidad de los experimentos, en este caso, solo ha alimentado el hemisferio izquierdo mediante tareas de diseños técnicos superlógicos (ayudado, para más velocidad vertiginosa por la cibernética) y tuvo que superespecializarse y, como señala Thomas Kuhn, perdió su lenguaje universal.

Dice Kuhn (en su obra La estructura de las revoluciones científicas): “la humanidad superespecializada en Técnicas de Articulación ha dejado de hacer invenciones substanciales hace mucho tiempo”: es un mero perfeccionista de ingeniería.

Mas por otro lado, tras la segunda guerra mundial, el ser humano occidental sin temores a guerras y sin peligros ambientales, se ha entregado al baile frenético, a la T.V. y espectáculos; es decir, a lo visual y rítmico, fomentado, a veces, por las drogas.

Así es que han estimulado excesivamente la función del hemisferio derecho, con lo que han provocado un hemisfericidio izquierdo. El resultado de esta segunda deriva: una parte de la sociedad danzante, sin

apenas crítica, sin apenas lenguaje, sin sentido de jerarquía ni orden ni proyectos... ni praxis.¹⁰



El Hombre Cósmico

173

A la primera bráctea le denominamos homo technicus. A la segunda, homo dionisiacus, en recuerdo al danzante y borracho dios "Dionisos".

¹⁰ Un gran problema de la educación escolar es lograr que el niño consiga centrarse en memorizar contenidos de estudios y leer libros, ya que la invasión y sumersión en el intenso mundo audio-visual en que se encuentra la infancia y la juventud (realmente todos nosotros) nos puede hacer ser muy pasivos y favorecer este hemisfericidio izquierdo. Y tengamos en cuenta que como ha demostrado en un trabajo publicado en Nature (2011) una investigación dirigida por la doctora Cathy Price y Sue Ramsden en la que se estudió el Cociente Intelectual en adolescentes con 12 años y de nuevo con 16 años, en esos cuatro años algunos adolescentes habían mejorado su Cociente Intelectual en un 20% y otros lo habían descendido también aproximadamente un 20%. Mediante estudios de Resonancia Magnética Cerebral se pudo demostrar una clara correlación entre los cambios de las capacidades intelectuales y los cambios en la estructura cerebral. Por esto cada vez está más claro que la educación y el esfuerzo en el aprendizaje durante ese periodo puede aumentar en los adolescentes su capacidad intelectual. Y los profesores escolares tienen la OBLIGACION de favorecer una buena pedagogía escolar para que los alumnos no rechacen sus asignaturas, sino que estén motivados para mejorar no solo en conocimientos sino en sus propias capacidades intelectuales (cociente intelectual)

En consecuencia no solo somos seres humanos incompletos sino seres humanos desviados. Solo una minoría pequeñísima, un puñado de seres humanos con un esbozo de auto-conciencia-II, se da cuenta de la debilidad de la autoconciencia-I, y se percata de que no estamos los humanos aun completos y terminados; y por consiguiente lo primero que ha de hacer el ser humano en su puesto antro-po-cósmico es precisamente "trabajar" la fuerza y luminosidad de la autoconciencia, para llegar a ser su auténtico hombre cósmico en plenitud. Pues el cosmos aún está haciéndose y si el hombre llega a su meta, con él también llegará el cosmos, que a través del hombre progresa.

La postura nueva que predicamos, la esencial del cosmo-antropós, es la que hace tiempo, el biólogo anglosajón Julián Huxley denominó "transhumanismo" en su obra "Nuevos odres para vino nuevo".

APORTACIÓN AL TRANSHUMANISMO

¿Qué irá descubriendo el ser humano al dedicarse a desplegar el poder de la autoconciencia cósmica depositada en él?

A) Por un lado, aspectos sorprendentes que puede vivenciarlos como "negativos":

1°.- Descubre que el ser humano, última y máxima consecución del progreso evolutivo cósmico es agresivísimo y cruel. Por fortuna, si bien es tan tremendamente agresivo y cruel, ha tenido gran capacidad de regeneración de la especie, gracias a lo cual la humanidad no se ha exterminado a sí misma tras sus casi infinitas guerras tribales, de ciudades, de naciones y mundiales, -con bombas atómicas incluidas-. Muy al contrario, tanto se ha superpoblado en todos los continentes, que mueren millones de personas por hambrunas irremediables... y la superpoblación, pese a ello, prosigue.

2°.- Descubre que no capta la realidad cósmica tal como "es", sino una "imagen" de ella, respondiente a su cerebro humano. Esto es desconcertante ya que se le hace evidente hechos perplejizantes como los que siguen:

a- Que no ve en realidad los objetos que percibe su vista, sino las ondas luminosas desde el rojo al violeta...; ni las formas, sino la imagen que hace

el cristalino en su retina y que luego electro-iónico-bioquímicamente procesa su cerebro. Lo que llama, por ejemplo, “una silla”, es silla solo para el hombre y no es ninguna silla para una hormiga o un ratón. No ve el maravilloso mundo azul-ultravioleta que es el “cosmos-para-los-insectos”, ni la bellísima polarización del color del cielo, ¡del cielo para las abejas, distinto que para él!

b- Ni en verdad oímos sonidos como los sentimos. Los sonidos los "creamos" en nuestro cerebro humano entre determinada escala de frecuencias: de simples vibraciones de las moléculas del aire que llegan a sus tímpanos y que por medio de unas lentas corrientes de despolarizaciones de sus fibras nerviosas, son luego procesadas por sus lóbulos temporales ¡humanos! Mas, no capta otro maravilloso cosmos, el cosmos ultrasónico, apercebido por los perros, los gatos y los inteligentísimos delfines (con más neuronas por c.c. en sus cerebros que el ser humano, pero sin tantas conexiones y sin manos para "obrar").

c- Ni en verdad el tacto es lo que estamos tocando: la repulsa de los electrones de los átomos de nuestra piel, por la nube de electrones de "otro conglomerado" (que llamamos "objeto"), repercute en sus campos eléctricos con nuestros receptores táctiles. Esto se convierte en una corriente nerviosa iónica y llega a los lóbulos parietales del cerebro donde es procesada en una imagen que puede ser blanda (átomos distanciados), dura (átomos muy juntos), caliente (electrones atómicos excitados y excitantes), fría (electrones atómicos poco excitados y que se "piden" serlo). ¡Y esos átomos, como sabemos, son prácticamente vacíos!

d- Ni es verdad que lo que llamamos "presente" o "ahora mismo", sea esto. Porque todo cuanto percibimos por nuestros sentidos llega por estímulos que "precisan un tiempo para llegar a nosotros" (la velocidad más rápida es la de la luz, pero tarda, pese a su rapidez, y su velocidad se cuenta por cientos de miles de kms /seg. Los "sonidos" tardan aún más: 400 metros/seg.) .Y además de este tiempo, llamémosle exterior, los estímulos una vez captados por nuestros sentidos tardan otro tiempo interior, que es el que obligadamente la muchísima más lenta corriente iónica-neuroquímico-transmisora ha de cumplir para llegar al cerebro y éste excitarse con su llegada. Por tanto nuestro presente siempre es un presente ya pasado, y eso sin mirar a las estrellas, que al decir "ya las veo", vemos lo que a veces hace milenios que ha sucedido.

Si llamamos "muerto" al pasado, como nuestro presente es un presente ya pasado... cuanto percibimos incluso con vida, al ser un pasado, ¿está muerto?

e- No hay "espacio" y "tiempo", sino la "percepción" según nuestro cerebro del espacio-tiempo, que es lo que "realmente hay". Y en este espacio-tiempo vamos dejando un trazo tetradimensional de nuestra vida vivida (llamada bios), línea de universo conectada con todas las entidades del cosmos desde su comienzo... y que como en realidad persisten siempre como tales líneas, no morimos: sino que una vez ya acabada la imagen tridimensional de nosotros mismos ¿se nos hará captable el auténtico cosmos arbóreo de casi infinitos seres tetradimensionales trazados en conexión perfecta desde el Big-Bang hasta "ahora"? Matemáticamente hay "base" para crearlo.

En resumen: quien empieza a trans-humanizarse, empieza también a captarse a sí-en-el-cosmos de su especie como algo relativo a ella: lo que se llama cosmos, es un cosmos entre billones y billones de cosmos (imágenes cósmicas correspondientes a cada clase, orden, género y especie vivientes).

B) Por otro lado el más logrado hombre cósmico futuro vivenciará aspectos sorprendentemente positivos, cuando consiga dinamizar y dirigir la causación descendente de su autoconciencia de manera ya plena:

a- Podrá actuar mentalmente en el anatomosoma: primero, en la bioquímica cerebral, por lo que no padecerá enfermedades psíquicas. Después sobre el resto del anatomosoma, en sus sistemas de inmunidad y en la corrección de las discariosis, por lo que no tendrá enfermedades corporales.

b- Posiblemente también podrá actuar extracorporalmente, pues ya sabemos que el hombre y cosmos son uno, cosa que no lo afirman los filósofos (que podríamos pensar que pueden caer en especulaciones fantásticas), sino que lo afirman grandes físicos como Ilya Prigogine, John Wheeler y David Bohm por citar algunos de los muchos que hay.

Repetimos, sin cansarnos: ¡es absolutamente preciso que en el próximo milenio, el ser humano se dedique intensamente, -incluida una psicopedagogía a propósito, desde que es niño-, a hacer evolucionar la autoconciencia, que aún es muy primitiva, débil y masivamente todavía desconocida; porque aun somos muy pocos los que nos damos cuenta de

ella y de su grandísimo y primordial valor. Pero como, -insistimos,- "hombre" y "cosmos" son "uno", cuando el ser humano llegue a adquirir este nuevo estado de ultraconciencia, no solamente sobrevendrá una mutación que transformará a este hombre actual todavía aun haciéndose, no en un superhombre como creyó Nietzsche, sino en un "hombre del todo hecho"; pero además ocurrirá un acontecimiento indescriptible: por ser uno con el cosmos, al transfigurarse el hombre, cambiará con él el cosmos entero, ya que al recuperar la simetría perdida el ser humano, también la recupera el cosmos del que es parte. El hombre realizado totalmente como hombre cósmico, por su "conciencia nueva", formará un "cosmos nuevo". ¿Será esa nueva Jerusalén contada al final del apocalipsis de Juan el evangelista, que vislumbró su visión profética "cuando ya no habrá más tiempo"?

* * * * *

¿PERO CUANDO SUCEDERÁ AL FIN TODO ESTO?

Los evangelios cristianos dicen que el día y la hora no lo saben ni el mismo "hijo del hombre", ni los ángeles del cielo, sino solamente lo sabe "el padre". Pero sí que podemos prever las condiciones. Por lo pronto pensemos que aún somos muy pocos y mal comunicados los que captamos la obligación cósmica de terminar nuestro "acabado". La mayoría de los humanos contemporáneos solo se afanan en buscar adquisiciones, poder, supertécnica inventora de aparatos "casi mágicos" o de entregarse a la danza frenética, al mundo audiovisual de manera que tendentes al "hemisfericidio izquierdo (mayor)", siguen mirando la televisión, adicionándose a las drogas... o a la psicodroga moderna: mirando horas y horas las pantallas de los ordenadores (sabemos ya que la vista hipertrofia el hemisferio menor atrofiando el mayor)¹¹.

Y porque somos aun poquísimos, obligadamente hay que esperar a que haya muchísimos más humanos mentalizados en la transhumanización. Y este esperar necesario, es esperar a que llegue ese número crítico, del cual fue el primero en hablar Teilhard de Chardin con respecto a la parusía; y del que después hablan contemporáneamente los físicos al referirse tanto

¹¹ Hoy en día (2011) tenemos incluso una nueva "adicción" (mano-conectada) a los terminales móviles que no solo ofrecen servicio de telefonía sino todo tipo de conexión planetaria vía internet. Muchos jóvenes (Hand-connected) conectados constantemente a "redes" o programas de mensajería con solo un terminal móvil que cabe en la palma de sus manos apenas atienden a sus familiares o a los estudios.

a la masa crítica para que surja la explosión de una bomba atómica, o del número crítico para que el orden pase a caos o el caos pase a orden (Ilya Prigogine).

Cuando se alcance el número crítico, entonces, de manera repentina y quasi explosiva, sobrevendrá la transformación del supermono u Homo Sapiens -Sapiens imperfecto que es todavía el ser humano supertécnico, en Homo Sapiens-Sapiens perfecto, así como el cosmos del que emerge; y en ese momento desaparecerá la condición de separación, de fragmentación... de a-simetría, y por consiguiente, al desaparecer esta a-simetría, también lo hará la condición de des-ajustamiento obligado que sufre el actual antropocosmos. Lo contrario de des-ajustamiento es el a-justamiento. Y, en efecto, este a-justamiento de estar todo en conexión justa con todo, esta re-ajustación es el tan ansiado "reino de la justicia" en el que todas las religiones confían en su venida, especialmente el cristianismo.

Y esta esperanza la proclaman hoy en día, a la entrada del tercer milenio, no ya los "religiosos", ni los filósofos. No. Sorprendentemente ha sido modernamente proclamada ¡por un biólogo!, el biólogo mundialmente conocido, el citado Julián Huxley, en su ya también citada obra "Nuevos odres para vino nuevo" de la cual transcribimos el párrafo siguiente como la posible futura oración:

"¡Creo en el transhumanismo! ¡Una vez que haya bastante gente que pueda decir esto sinceramente, la especie humana estará en camino de un nuevo género de existencia tan diferente del nuestro como es nuestro género del género de vida del hombre de Pekín (H. Erectus). Entonces, por fin, el ser humano, es cuando estará cumpliendo su propio destino"

Y añadimos: cuando llegue el momento en que la simetría rota en la que el antropocosmos hoy se mueve, "desemboque" en la nueva simetría antropocósmica esperada, entonces el transhumanismo llegará a su meta; cumpliéndose y resolviéndose la que llamaríamos con Teilhard de Chardin, "la debita chrística", de modo que se verificará lo prometido por Pablo de Tarsis a los Corintios:

"Erit in ómnibus omnia deus"

"En pâsi panta theos"

"Será en todas las cosas unidas y en cada una de las cosas todo Dios"

Y no solo se renovará la faz de la tierra, sino que al quedar enteramente resuelta la hasta ahora débil autoconciencia cósmica, habrá "algo", sin espacio separado del tiempo, como aún percibimos, porque en su lugar lo que habrá será la percepción del espacio-tiempo "entero"; del hombre-cosmos del cual desde ese "algo nuevo",- como suprema síntesis que niega hegelianamente los previos opuestos-, surgirá ese algo, en el que ciertamente no habrá:

- Ni lo que hoy percibimos torpemente, como "cosmos"
- Ni lo que hoy percibimos torpemente como "caos"

¡Ojalá esta disertación promueva a quienes la lean.